

Jueves 12 de Abril de 1906
ANUNCIOS Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES
Director: F. Azzati
No se devuelven los originales aunque
no se inserten.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTS.

EL PUEBLO

DIARIO REPUBLICANO DE VALENCIA

AÑO XIV.—Núm. 5.086
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Valencia, el mes... pesetas 1/25
Fuera, el trimestre... " 4/50
Extranjero (Unión Postal), trimestre 8/50
OFICINAS E IMPRENTA
D. JUAN DE AUSTRIA, 14
Teléfono 741

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTS.

Las mentiras de una religión

Dios y el Vesubio

Cuando más intensa es la lluvia de fuego que abrasa la tierra, arrasa sembrados, desciende los árboles, destruye caseríos, aldeas y pueblos, y hombres, mujeres y niños gritan desesperados, se desgarran una nube y aparece Dios rodeado de ángeles, vírgenes y santos.

Las infernales llamas del Vesubio envían fantásticos resplandores a la negruzca gosa, entre la que se sostiene maravillosamente la celestial visión.

Solo comparándolo a Dios, no al dios del Este que desciende de las alturas para encarnarse en el hombre, ni al dios del Oeste que asciende de la tierra para asentarse en la divina morada, sino al Dios cristiano, auténtico, todopoderoso, que, según Moisés, en cuyos libros encerró los tesoros de su religión, hizo el mundo de la nada, resucitará los muertos para someterlos a nuevo juicio, premiándolos con el cielo ó condonándolos a llamas eternas, es decir, a inextinguible Vesubio; sólo comparándolo a ese Dios inmenso, invisible, que revela y oculta la verdad, y que envió dos veces a su hijo a nuestro planeta para hacernos el favor de redimirnos, y cuya presencia esperan aún los judíos que no lo reconocieron ni en la mansedumbre y la pobreza de su primera visita ni en la poderosa apariencia de su segundo viaje, según afirmaba Tertuliano, podemos imaginar cuán grande e inenarrable es el volcánico espectáculo.

La riente vega que rodea Ottajano, Portici, San Sebastiano y Torre dell' Annunziata, bajo la hiriente lava, cubierta de un mar de plomo derretido; el lindo San Giuseppe sepultando en su iglesia a los fieles cuando impetraban la divina misericordia, poniendo su esperanza en la fe, segun la máxima volteriana no es más que la incredulidad sometida; familias que huyen en carros, sobre cabalgaduras, formando grupos pintorescos, trágicos, parecidos a ritmos primitivos; la boca superior del crater, lanzando á 200 metros de altura las encendidas angustias de sus entrañas millares de seres que contemplan la infame visión desde la playa napolitana; la Pompeya rediviva, arrancada por el hombre a las misteriosas cenizas en que la sepultó siglos, ha su colérico vecino, vuelta a desaparecer para que nuevo el azorón de la pacienda humana arañe y escupe en sus carnes el testimonio de una época muerta; todo, en su ma, cuanto pueda sombría imaginación dan teza, se ha producido en un instante por la implacable fuerza de la Naturaleza.

Hasta las nubes se abren, se llenan de luces, como si las encendiera un sol poniente y Dios extático, el Dios que se pasa por el Edén y que, según la leyenda semita, cosa para Adán y Eva vestidos de pieles y se rodea de rayos y truenos, arrastrado por un impulso misterioso, por una fuerza irresistible, y los ángeles, vírgenes y santos, contemplan el incendio como un enjambre de mariposas atraídas por la súplica de una lámpara.

De pronto produce ruidos espantosos la tierra se comueve, adquiere formas elásticas; los edificios se lambolean y obliteran su firmamento.

Las llamas suben, suben como si quisieran alcanzar con su diabólica espiral la nube en que Dios y su corte toman asiento. Los santos, las vírgenes y los ángeles emudecen aterrizados, como el pajarrillo ante la imantada lengua de la serpiente.

Inmensas piedras flamigeras destruyen las imágenes que las mujeres de Tracuccia ponen en pila invocación; oyese el estruendo del templo cristiano de San Giuseppe al desplomarse sobre los devotos de la misericordia. Y entre tanto las llamas suben y suben y la nube que sostiene á Dios parece despedirse.

Una col umna de fuego ha devorado ya un grupo de santos que intentaba huir sobre otra nube. Las llamas se comen el espacio con furia.

Y los mil lares de seres que contemplan el espectáculo desde la playa napolitana, ven como el crater engulle una virgen y otra virgen y un angel y otro angel, como si en las alturas se incendiase una decoración hasta que el misericordio Dios, a quien las llamas han consumido las barbas, se desprend de la nube, al encendido por el fuego, y rodando en el torbellino de la hoguera, cae en la boca del crater.

La verdad, que es el fuego de la naturaleza, había devorado las mentiras de la religión.

F. Azzati.

PENSAMIENTOS

Los antiguos dieron á la virtud nombre de fuerza.

En ese sentido hay que inspirar la educación, desechar las inertes pasivas virtudes del ideal cristiano, para afirmar la vida en la fuerza, robusta y libre energía del alma.

Hay que sustituir la fe en la gracia divina por la confianza en el trabajo humano.

«Cree y ora», dicen los sacerdotes de la Iglesia, que todavía predicaban un ideal de ultramontanismo, para encarnarla en la realidad de la vida.

Salmerón.

A CRISTO

(SONETO)

Tlaman la miseria y los pesares
hambre que gime, dolor que estalla,
y en el fiero trágico de la batalla
tus hijos que se matan a miles.
Oficia la mentira en tus altares
y goberna á tu pueblo la canalla;
oyesi no la voz de la metrala
rugiendo por las tierras y los mares.

La dinamita á gritos te la llamó;

nada hiesto al morir, grita iracundo,

este mundo irredento y desquietado

quiere tu sangre, manantial fecundo;

baja otra vez á ser encifrado,

vuelve, Señor, á redimir el mundo.

Manuel Paso.

Cristo ha muerto.

Un estremecimiento de las entrañas de la tierra conmovió un día al mundo antiguo.

Los árboles gemieron en los bosques, agitando sus melenas de hojas, como plañideras desesperadas; un viento funebre rió los lagos y la superficie azul y luminosa del mar clásico que había arrullado durante siglos en las playas griegas, los diálogos de los poetas y los filósofos. Un lamento de muerte rasgó el espacio, llegando á los oídos de todos los hombres. «Pan pan!» decían los pequeñuelos esperando encontrarlo bajo la blusa raída. Y el padre oía la misma voz, como un latido que borra toda esperanza: «Cristo ha muerto!»

Y el jornalero del campo que, mal alimentado con bacalao, sudaba bajo el sol, sintiendo la proximidad de la asfixia, al detenerse un instante para respirar en esta atmósfera de horno, se decía que era mentira la fraternidad de los hombres predicada por Jesús, y falso aquél dios que no había hecho ningún milagro, dejando los males del mundo lo mismo que los encontró al llegar á él... Y el trabajador vestido con un uniforme, obligado á matar en nombre de cosas que no conoce á otros hombres que ninguno daño le han hecho, al permanecer horas y horas en un foso, rodeado de los horrores de la guerra moderna, poleando con un enemigo invisible por la distancia, viendo caer destrozados miles de semejantes bajo la granizada de acero y el estallido de las negras esferas, también pensaba con estremecimientos de disimulado terror: «Cristo ha muerto, Cristo ha muerto!»

Si bien muerto estaba. Su vida no había servido para aliviar uno solo de los males que atormentan á los humanos. En cambio, había causado á los pobres un daño incalculable predicándoles la humildad, infiltrando en sus espíritus la sumisión, la creencia del premio en un mundo mejor.

El envejecimiento de la timoña y la esperanza de justicia ultraterrena habían conservado á los infelices en su miseria por miles de años. Los que vivían á la sombra de la injusticia, por mucho que adorasen al Crucificado, no le agradecían bastante sus oficios de guardian durante dieciocho siglos.

El sol siguió brillando, pero pareció menos luminoso á la humanidad, como si entre ella y el astro se interpusiera un velo funebre. La naturaleza continuó su obra creadora, insensible á las locuras de los hombres, pero éstos no amaron otras flores que las que transparentaban la luz en las vidrieras de las ojivas, ni admiraron más árboles que las palmeras de piedra que sostienen las bóvedas de las catedrales. Venía oculto sus desnudeces de mármol en las ruinas del incendio, esperando renacer tras un sueño de siglos, bajo el ardor del rústico. El tipo de belleza fué la virgin infecunda y enferma, enflaquecida por el ayuno; la religiosa, pálida y desmayada como el lirio que sostienen sus manos de cera, con los ojos lacrimosos, agrandados por el extasis y el dolor de oculitos de felicidad.

El negro ensueño había durado siglos. Los hombres, renegando de la naturaleza, habían buscado en la privación, en la vida torturada y deformada, en la divinización del dolor, el remedio de sus males, la fraternidad ansiosa, creyendo que la esperanza del cielo y la caridad en la tierra bastarían para la felicidad de los cristianos.

Y he aquí que el mismo lamento que anunció la muerte del gran dios de la Naturaleza, volvía á sonar como si reglametase, con intervalos de siglos, las grandes mutaciones de la vida humana. «Cristo ha muerto!... Cristo ha muerto!»

Sí, ha muerto hace tiempo. Todas las almas oyen este grito misterioso en sus momentos de desesperación. En vano sacuden las campanas cada año anunciando que Cristo resucita. Resucita sólo para los que viven de su herencia. Los que sienten hambre de justicia y esperan miles de años la redención, saben que está bien muerto y que no verá, como vuelven las frías y veleidosas divinidades griegas.

Los hombres, siguiendo, no habían visto un horizonte nuevo; habían caminado por senderos desconocidos. Solo cambiaban el exterior y el nombre de las cosas. La humanidad contemplaba á la luz suficiente de una religión que maldecía la vida, lo que antes había visto en la inocencia de la infancia. El esclavo redimido por Cristo era ahora el asalariado moderno, con su derecho á morir de hambre, sin el pan y el cántaro de agua que su antecesor encontraba en la ergástula. Los mercaderes arrojados del templo tenían asegurada la entrada en la gloria eterna y eran los sostenedores de toda virtud. Los privilegiados hablaban del reino de los cielos, como de un placer más que añadir á los que disfrutaban en la tierra. Los pueblos cristianos se exterminaron, no por los sarcasmos y los odios de sus pastores, sino por algo menos concreto: por el prestigio de un trapo ondeante, cuyos colores les enloquecían. Se mataron friamente hombres que no se habían visto nunca, que dejaban á sus espaldas un campo por cultivo y una familia abandonada; hermanos de doce en la cadena del trabajo, sin otras diferencias que la lengua y la raza.

En las noches de invierno, la gran muchedumbre de la miseria pugilaba en las calles de las ciudades, sin pan y sin techo, como si estuviese en un desierto. Los niños lloraban de frío, ocultando las manos bajo los sobacos; las mujeres de voz aguafuentosa se encogían como fieras en el queja de una puerta, para pasar la noche; los vagabundos sin pan, miraban los balcones

iluminados de los palacios ó seguían el desfile de las gentes felices que, en vueleltas en pieles, en el fondo de sus carrozas, salían de las fiestas de la riqueza. Y una voz, tal vez la misma, repetía en sus oídos, que zumbaban de debilidad: «No esperéis nada, Cristo ha muerto!»

El obrero, sin trabajo, al volver á su frío tugurio, donde le aguardaban los ojos interrogantes de la hembra enflaquecida, dejábese caer en el suelo como una bestia fatigada, después de su carrera de todo un día para aplacar el hambre de los suyos. «Pan, pan!» le decían los pequeñuelos esperando encontrarlo bajo la blusa raída. Y el padre oía la misma voz, como un latido que borra toda esperanza: «Cristo ha muerto!»

Y el jornalero del campo que, mal alimentado con bacalao, sudaba bajo el sol, sintiendo la proximidad de la asfixia, al detenerse un instante para respirar en esta atmósfera de horno, se decía que era mentira la fraternidad de los hombres predicada por Jesús, y falso aquél dios que no había hecho ningún milagro, dejando los males del mundo lo mismo que los encontró al llegar á él... Y el trabajador vestido con un uniforme, obligado á matar en nombre de cosas que no conoce á otros hombres que ninguno daño le han hecho, al permanecer horas y horas en un foso, rodeado de los horrores de la guerra moderna, poleando con un enemigo invisible por la distancia, viendo caer destrozados miles de semejantes bajo la granizada de acero y el estallido de las negras esferas, también pensaba con estremecimientos de disimulado terror: «Cristo ha muerto, Cristo ha muerto!»

Y el sol siguió brillando, pero pareció menos luminoso á la humanidad, como si entre ella y el astro se interpusiera un velo funebre. La naturaleza continuó su obra creadora, insensible á las locuras de los hombres, pero éstos no amaron otras flores que las que transparentaban la luz en las vidrieras de las ojivas, ni admiraron más árboles que las palmeras de piedra que sostienen las bóvedas de las catedrales. Venía oculto sus desnudeces de mármol en las ruinas del incendio, esperando renacer tras un sueño de siglos, bajo el ardor del rústico. El tipo de belleza fué la virgin infecunda y enferma, enflaquecida por el ayuno; la religiosa, pálida y desmayada como el lirio que sostienen sus manos de cera, con los ojos lacrimosos, agrandados por el extasis y el dolor de oculitos de felicidad.

El sol siguió brillando, pero pareció menos luminoso á la humanidad, como si entre ella y el astro se interpusiera un velo funebre. La naturaleza continuó su obra creadora, insensible á las locuras de los hombres, pero éstos no amaron otras flores que las que transparentaban la luz en las vidrieras de las ojivas, ni admiraron más árboles que las palmeras de piedra que sostienen las bóvedas de las catedrales. Venía oculto sus desnudeces de mármol en las ruinas del incendio, esperando renacer tras un sueño de siglos, bajo el ardor del rústico. El tipo de belleza fué la virgin infecunda y enferma, enflaquecida por el ayuno; la religiosa, pálida y desmayada como el lirio que sostienen sus manos de cera, con los ojos lacrimosos, agrandados por el extasis y el dolor de oculitos de felicidad.

Y el sol siguió brillando, pero pareció menos luminoso á la humanidad, como si entre ella y el astro se interpusiera un velo funebre. La naturaleza continuó su obra creadora, insensible á las locuras de los hombres, pero éstos no amaron otras flores que las que transparentaban la luz en las vidrieras de las ojivas, ni admiraron más árboles que las palmeras de piedra que sostienen las bóvedas de las catedrales. Venía oculto sus desnudeces de mármol en las ruinas del incendio, esperando renacer tras un sueño de siglos, bajo el ardor del rústico. El tipo de belleza fué la virgin infecunda y enferma, enflaquecida por el ayuno; la religiosa, pálida y desmayada como el lirio que sostienen sus manos de cera, con los ojos lacrimosos, agrandados por el extasis y el dolor de oculitos de felicidad.

Y el sol siguió brillando, pero pareció menos luminoso á la humanidad, como si entre ella y el astro se interpusiera un velo funebre. La naturaleza continuó su obra creadora, insensible á las locuras de los hombres, pero éstos no amaron otras flores que las que transparentaban la luz en las vidrieras de las ojivas, ni admiraron más árboles que las palmeras de piedra que sostienen las bóvedas de las catedrales. Venía oculto sus desnudeces de mármol en las ruinas del incendio, esperando renacer tras un sueño de siglos, bajo el ardor del rústico. El tipo de belleza fué la virgin infecunda y enferma, enflaquecida por el ayuno; la religiosa, pálida y desmayada como el lirio que sostienen sus manos de cera, con los ojos lacrimosos, agrandados por el extasis y el dolor de oculitos de felicidad.

Y el sol siguió brillando, pero pareció menos luminoso á la humanidad, como si entre ella y el astro se interpusiera un velo funebre. La naturaleza continuó su obra creadora, insensible á las locuras de los hombres, pero éstos no amaron otras flores que las que transparentaban la luz en las vidrieras de las ojivas, ni admiraron más árboles que las palmeras de piedra que sostienen las bóvedas de las catedrales. Venía oculto sus desnudeces de mármol en las ruinas del incendio, esperando renacer tras un sueño de siglos, bajo el ardor del rústico. El tipo de belleza fué la virgin infecunda y enferma, enflaquecida por el ayuno; la religiosa, pálida y desmayada como el lirio que sostienen sus manos de cera, con los ojos lacrimosos, agrandados por el extasis y el dolor de oculitos de felicidad.

Y el sol siguió brillando, pero pareció menos luminoso á la humanidad, como si entre ella y el astro se interpusiera un velo funebre. La naturaleza continuó su obra creadora, insensible á las locuras de los hombres, pero éstos no amaron otras flores que las que transparentaban la luz en las vidrieras de las ojivas, ni admiraron más árboles que las palmeras de piedra que sostienen las bóvedas de las catedrales. Venía oculto sus desnudeces de mármol en las ruinas del incendio, esperando renacer tras un sueño de siglos, bajo el ardor del rústico. El tipo de belleza fué la virgin infecunda y enferma, enflaquecida por el ayuno; la religiosa, pálida y desmayada como el lirio que sostienen sus manos de cera, con los ojos lacrimosos, agrandados por el extasis y el dolor de oculitos de felicidad.

Y el sol siguió brillando, pero pareció menos luminoso á la humanidad, como si entre ella y el astro se interpusiera un velo funebre. La naturaleza continuó su obra creadora, insensible á las locuras de los hombres, pero éstos no amaron otras flores que las que transparentaban la luz en las vidrieras de las ojivas, ni admiraron más árboles que las palmeras de piedra que sostienen las bóvedas de las catedrales. Venía oculto sus desnudeces de mármol en las ruinas del incendio, esperando renacer tras un sueño de siglos, bajo el ardor del rústico. El tipo de belleza fué la virgin infecunda y enferma, enflaquecida por el ayuno; la religiosa, pálida y desmayada como el lirio que sostienen sus manos de cera, con los ojos lacrimosos, agrandados por el extasis y el dolor de oculitos de felicidad.

Y el sol siguió brillando, pero pareció menos luminoso á la humanidad, como si entre ella y el astro se interpusiera un velo funebre. La naturaleza continuó su obra creadora, insensible á las locuras de los hombres, pero éstos no amaron otras flores que las que transparentaban la luz en las vidrieras de las ojivas, ni admiraron más árboles que las palmeras de piedra que sostienen las bóvedas de las catedrales. Venía oculto sus desnudeces de mármol en las ruinas del incendio, esperando renacer tras un sueño de siglos, bajo el ardor del rústico. El tipo de belleza fué la virgin infecunda y enferma, enflaquecida por el ayuno; la religiosa, pálida y desmayada como el lirio que sostienen sus manos de cera, con los ojos lacrimosos, agrandados por el extasis y el dolor de oculitos de felicidad.

Y el sol siguió brillando, pero pareció menos luminoso á la humanidad, como si entre ella y el astro se interpusiera un velo funebre. La naturaleza continuó su obra creadora, insensible á las locuras de los hombres, pero éstos no amaron otras flores que las que transparentaban la luz en las vidrieras de las ojivas, ni admiraron más árboles que las palmeras de piedra que sostienen las bóvedas de las catedrales. Venía oculto sus desnudeces de mármol en las ruinas del incendio, esperando renacer tras un sueño de siglos, bajo el ardor del rústico. El tipo de belleza fué la virgin infecunda y enferma, enflaquecida por el ayuno; la religiosa, pálida y desmayada como el lirio que sost

PARA PASCUA

Pan quemado, tortas con pasas, monas y toda clase de pasas para Pascua.

Horno del Contraste, Ruzafa, 75

Pan quemado

tortas con pasas y nueces de la huerta, elegantes, artísticas y sabrosas monas, panes quemados de diferentes formas. Especialidad en rollitos para enfermos. Se reciben encargos.

Acreditado horno de la calle de los Angeles, esquina al Pié de la Cruz.

do brazo de la moza, que lo agita con desfase desde el fondo.

Las lustrosas, hinchadas morenas, hierven sobreñadando en la caldera, rebosante, mientras se reparten con profusión los ligos secos y las copas de aguardiente para abatir el gusanillo, alegrando la mañana.

«A los tres días la Nochebuena. En un rincón de la sala teníamos el nacimiento con sus rosas de corcho, sus montañas de papel de estreza, sus ríos de ceniza tapada con cristales, sus florestas de musgo y de ébano, sus nubes de harina, sus molinos de papel y sus palacios de cartón.

En el centro, y entre nubes de algodón enramado, la estrella de talco, sobre el portal de Belén, y dentro del portal una multitud y un buel de barro que parecían dos perros de ganado; una Virgen y un San José de los buenos, de cinco centímetros, y un pectoral de obra de alfarería, con ojos y de color de rosa subido, pegado sobre una cosa con pretensiones de cuna, de lo mismo, que para nosotros retrataba exactamente al Niño-Diós.

Allí estaban los Reyes Magos, con sendas mitras y casas de facinerosas y una de pastores, rebanas, lavanderas y ángeles que estaban pidiendo a voces un presidio correccional para los artistas.

Las primillas, los parientes y los vecinos se habían congregado en la sala para admirar aquella novena maravilla de nacimientos en su obsequio se encendieron las diminutas velas, que gallardearon en candelerillos de plomo, y en momento tan solemne repiquetearon las panderochas, resonaron las zambombas, y el coro infantil, con desentonación admirable, echó su copilla favorita: «Somos soñadores, soñadores...»

«Esta noche nace el niño, es mentira que no nace, que es sólo una ceremonia que por el mundo se hace.

Eso no era obstáculo para que la tal ceremonia se viniera y se venga rodeada de capones asados, pavos rellenos, turrón de Jijona, peladillas de Alcoy, cascadas de batata, vinos de Jerez y del Priorato, olorosos licores y purés de la Vuelta de Abajo, únicas cosas reales y positivas que suelen quedar de los grandes, medianos y pequeños aniversarios, con alguna que otra indigestión, un regular contingente de turcas soberanas y varios tiros de ocasión o puñaladas recordatorias.

El día de los reyes lo era, de grandes emociones y de gratas sorpresas. Nuestros padres fingían la llegada de los magos, en camellos de grandes jorobas, cabalgando, de purpura y jaspe, de oro y de plata aparejados, que depositarían en las botas de los buenos niños regalos a granel, trofeos expresamente de lejanas tierras; y se marchaban satisfechos a los bazaras a cargar de muñecos de reinas, de manolas y de desposadas vestidas, de sables de hojalata, de ejercitos de plomo, de escopetas con cañones de zinc, de ferrocarriles en miniatura, de mesitas, camas, sillas y arimarios de maderas y de cuanto de inútil creó el arte de explotar las mentiras convencionales.

Nosotros, que nos habíamos fingido en el más profundo sueño, habíamos en el lecho, may quedito, de darnos por sorprendidos cuando, al abrir por la mañana los balcones, nos encontrábamos con los regalos de los señores reyes; porque así como sabíamos que lo del nacimiento era una ceremonia, no se nos ocurría que era una solemne mentira lo de los magos, cosa que debíamos disimular ante nuestros padres si no queríamos quedarnos sin juguetes.

De estos mentirosos engaños, que no engañan a nadie, se alimentan y sostienen muchas falsas tradiciones y no pocas industrias, con las cuales se dan muy buena vida y se enriquecen muchísimos industriales.

La Semana Santa

A los pocos meses otra fiesta muy distinta, pero también con vacaciones: la semana santa; tiempo de oración, de vigillas, de ayunos y de penitencias.

Los instrumentos de la alegría

Los instrumentos de la alegría dejan, paso a paso, el dolor; las panderochas son sustituidas por las carrazas, y las zambombas, por los mazos para matar judíos, en las tinieblas. Los nacimientos van a parar a las buhardillas; ahora privan los altares con graderías de papel de color y las vírgenes de manto negro y franjas de purpurina, los pontifices y cardenales con caras de bandidos, los soldados romanos, como pitones de botijo, con plumeros de barro; los curas, sentados en sillones, que semejan dogos de presa, con sobrepeliz; todo el arte, en fin, de la cerámica iconográfica de la Fontana y de Arrancapinos, expuesto al pie del Miguelete.

A los sucedentes manjares del solsticio, ceden lugar las viandas cuadrangulares, y a la hora triste de Navidad le sucede la mística glotonería de la cuernecita, que corona el triduo final de esta santa semana.

Los banquetes de la misa del gallo, celebrados a las doce y quince minutos de la noche, siguiendo con honesto escrupulo los católicos deores de la vigilia del día, apenas transcurrido, se organizan estos días entre los divinos oficios de la mañana y la visita de los sagrarios el Jueves Santo. Las espléndidas mesas cubiertas de las primeras flores rebosan de delicados entremeses de *tempura*, y saborean los santificados paladeares de los afortunados y erupcionados devotos en ayuno penitente; la exquisita sopa de langostinos, ó el suyo puré de cangrejos, el riquísimo salmón de la ría de Santona, la langosta de Canarias a la bordalesa, el mero del Cantártido, el rosado salmonete, los lenguados al horno, el lango a la musallina, las mayonesas de merluza, las pescadillas de Málaga, los timbales de ostras de Arcachón, los calañares rellenos, las tortas de espárragos con pinones y bonito fresco, las mermeladas rellenas, el cabollo de angel, el dulce cubano de guayaba, los quesitos del Infierno, la piña real, la chirimoya, el dulce canela y el manzana rojo; alternando con las frutas del país, en almibares clarificados conservadas. Los vinos generosos y los licores carismáticos estimulan el apetito ó ayudan las laboriosas digestiones de estos seres así mortificados en memoria de la pasión y muerte del Señor, obispos, abades, canónigos, frailes, monjas y prebres enriquecidos en el trato del ebeno vivo, en las contratas oficiales en los encuentros políticos y en las compras de los bienes de la mano muerta.

Los oficios

En el gran teatro de los misterios se cambia la misa en escena y el género; y hasta el abono y la entrada general se transforman. De aquellos regocijados villancicos, por

fórmula incapaz de engañar a los demás, ni a ellos mismos. Y los cuerpos colegiados del foro, de la catedral y de la nobleza y los rasos militantes por paltones ó compañías, y las mujeres hermosas, por grupos deslocantes, tocadas con la clásica mantilla española, ondulante marco de bellezas singulares, oscuro cielo donde brillan al través de los estejos prietos de las blondas, ojos como soles reverberantes que abrasan con su fulgore los masculinos corazones.

Las entradas de los templos medio obstruidas por los infinitos telones, administrados generalmente por damas linajudas, auxiliadas de la belleza femenina más sobresaliente de las localidades, que comprometen la galantería de los hombres que saben distinguir, con miradas más punzantes que espadas francesas dirigidas á los bollillos. Es verdad que para ellas no piden nada, todo es para las monjitas del asilo, que tienen depositados en los Bancos los millones que ya quisieran las buenas e inocentes damas para salir de apuros ó dotar a sus hijas.

Las monjas, sin categoría ni influencias aristocráticas, se resignan á la explotación personal de estas mesillas de pedir limosna, con religioso tráculo, resultando todo ello un verdadero templo de Salomón.

Y allí, á la vista del monumento levantado al que echo á latigazos á los mercaderes, de la casa de Dios, ó dió de puntapiés á las mesas de los cambiante espaciando por el suelo los diarios, reconstruye la escena el catolicismo romano, luciendo hasta de los recuerdos de su condenación.

A la calle turbia insultadora del mártir del Gólgota; fuera los pretextos monásticos de explotación de los torcidos sentimientos religiosos de las ignoras multitudes, recoged esas inoquedades y abandonad esos telones!

Las procesiones

Las procesiones públicas, abolidas en casi todo el mundo civilizado, ha quedado aquí como balón de ignominia y sombrío recordatorio de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Sevilla, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pesar del lujo y sumptuosidad de los pasos, de las imágenes de Montaños, de los nazarenos, con medias de seda bordadas túnica de terciopelo, zapato de charol descubierto de horrores y sacrificios. Las más cristianamente famosas son las de Sevilla y Lorca; á ellas acuden los turistas extranjeros para divertirse; ni más ni menos que si fueran al Carnaval de Niza, á las carreras de Longchamps ó á la ruleta de Monte Carlo.

En Baamonde, a pes

EXTINTOR QUÍMICO DE INCENDIOS

DOMINGO GIRALT Y C. A.

MENDIZÁBAL, 10. - BARCELONA
Extinción repentina de un incendio por proporciones que tenga. De interés para todos los industriales y casas particulares. Indispensable en los teatros. Algunos desde 30 pesetas á 140. Se construyen á las cabidas que se deseen, aumentando el precio con arreglo a los litros de la cabida que tenga el aparato. Pueden estar cargados indefinidamente por estar alojado el líquido en un tubo de cristal sin contacto con metales.

LAS BARRACAS

DESCALZO Y VILLENA Lleg., 8 y 10
LOS ALGODONES de esta fábrica siguen siendo como hasta aquí AMBULANTES. Recibidas grandes remesas en PUNTILLERIA Y BORDADOS para la próxima temporada de VERANO.
PRECIOS FIJOS Y MUY ECONÓMICOS

El Ayuntamiento de Algemesí pagará los intereses de las obligaciones municipales de dicha villa, vencidos en 1º del actual, todos los días laborables del presente mes, de nuevo a dose de la mañana.

Para primera comunión. Abundante surtido en gergas, viciñas y artículos propios para trajes de primera comunión. Precios reducidos y clase inmejorable. El Non Plus Ultra, Paz, 4.

El Casino de Unión republicana del distrito de la Misericordia ha acordado celebrar este noche una cena familiar, á la que podrán asistir los socios de dicho Casino.

Tenemos noticias de que gran número de corredores, tienen acordado cenar juntos esta noche en los principales hoteles y restaurantes de Valencia, y de que en los Centros del partido se reunirán para hacer lo propio, muchos socios.

Uno y otros tuvieron confecionado el menú á su gusto lo cual quiere decir, que comerán lo que les venga en gana, con permiso y sin permiso de Cavanillas y Compañía.

Cuidadamente consideradas, las pastillas Morfolina son el mejor remedio de las vías respiratorias.

Tranquilete de Pelayo. Hoy á rebote y queda Mendoza y Chiquet de Simat, contra Martí, Nel 6 Hilario. Precio 15 céntimos.

La antigua relojería del Sr. Muñoz de Gracia, que estaba situada en la calle de San Vicente, esquina á la de San Fernando, se ha trasladado, por derribo, á la calle San Vicente número del 32 al 36, entrada por la de Caja de Pensiones donde se continuará la venta de relojes y relojes a precios fabulosamente baratos.

Aconsejamos el uso del Fosfo-glico-kola seguido Dómenéch, para curar con éxito según la neurastenia, debilidad cerebral y orgánica, inapetencia y anemia.

Cajas para caudales, básculas y romanas, bombas cónicas económicas, baterías de cecina, etc., precios reducidos. Fernando Malaquias, Gracia, 9.

Para semana santa. Abundante surtido en gergas, viciñas y artículos propios para trajes de vestir, desde QUARENTA A CIENTO VEINTE pesetas. El Non Plus Ultra, calle de la Paz, 4.

CHANCOLES "BOSTON". Los hay de todas formas en la casa Bruguera, San Vicente, 41 (frente á la de San Fernando).

Pescados frescos del Cantábrico. Poeta Quiles, 21.

Demostrado por la experiencia. El 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago e intestinos, tengan ó no dolor, se curan con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos, porque abre el apetito, tonifica, ayuda á las digestiones y quita el dolor.

Concedemos á un elegante caballero que fué á hacer una visita de cumplido y entregó el sombrero y el bastón á la señora de la casa, mientras hacia una respetuosa cortesía á la doncella. El usar esta última el «Agua Colonia de Orive» fué la causa de tan lamentable error.

Han llegado á su apogeo de economía los legítimos aparatos de la Compañía Francesa del Granizo. Solamente por 50 pesetas puedes obtener un irreprochable gramófono con discos Bebe, Salón Cuesta, Droguería San Antonio, Discos Bebe suplementarios á 150 pesos uno.

El Sr. Sanchez Bergón dejó cesante ayer á un guarda municipal que parece maltrató anteriormente á una agraciada muchacha, siendo causa de que ésta sufriera un accidente al refugiarse en una droguería de la plaza del Mercado.

También le ha impuesto una multa al municipal que le acompañaba.

Los señores jefes y oficiales (E. R.) afectos á la zona de reclutamiento y reserva de Valencia, núm. 19, pasarán por las oficinas de la misma el sábado 14 del actual, de once á doce, para proceder á la elección de nuevo habilitante.

Han terminado ya las oposiciones que venían celebrándose para proveer una plaza de sección y oficial de la clase de primera.

El tribunal ha dictado fallo, designando para la primera á D. Ricardo Samper Ibáñez y para la segunda á D. Juan Gil Quinzá.

El fallo ha sido justísimo, y por él damos la más cordial enhorabuena á nuestro queridísimo amigo Sr. Samper que ganó el cargo en recta oposición.

Ayer mañana se reunió bajo la presidencia del concejal Sr. Llopis la Comisión de Cementerios, acordando recomponer varios bordillos y anexos de los cementerios general y civil.

Ayer regresaron de su viaje á Savilla el director del Hospital Sr. Villdecabras y el diputado provincial Sr. Pinto.

Han comprado los toros para las ferias y vienen muy satisfechos de sus gastos.

LAS BARRACAS. DESCALZO Y VILLENA. Recibidos grandes surtidos nuevos de estuches y tiras bordadas, puntillas de todas clases y tipos para confección. PRECIO FIJO ECONÓMICO. LLOP, 8 y 10.

CÍRCULOS Y SOCIEDADES. La sociedad hipopótica La Rialla celebra

Siembras de primavera

Semillero completo de saúco, flor, horchata, toronja, clavo del pino y eucalipto. Precios muy económicos.

Para pedidos y venta en el establecimiento de E. Veyrat hermanos. Camí de Algrons, 1 y a su vez, calle del Mar, 42.

Quisines de América.

MALES SECRETOS. El médico Director de la CLÍNICA MADRILEÑA CALLE NAVAS, 15. PRAL. VALENCIA.

Garantizada la cura en 8 ó 10 días de PURGACIONES

dieresis, gota militar, etc., sin que el enfermo tenga que hacerse nada en su casa.

SIFILIS, IMPOTÉNCIA, cura pronóstica. Consulta todos los días y festivos.

Horas y precios siguientes:

De 9 á 12 mañana 1 p. y turno preferente 2

De 4 á 6 tarde. 2 y

De 6 á 9 noche. 1 y

Consultas por carta 5 ptas. en sellos.

CLÍNICA DE ENFERMEDADES

NERVIOSAS Y MENTALES

Gabinete electroterápico del DR. BARTRINA

Catedrático de la facultad de Medicina y exmédico del Manicomio provincial. Plaza de Mariano Benlliure, 2, segundo. Consulta de doce á dos.

VINICULTORES

SALIFENOL

Aciera los vinos y evita el agrio-dulce, conserva los vinos por debiles que sean, evita el agrio, les da brillantez, no les comunica olor ni sabor, no contiene nada extraño al vino, suprime el alcohol, yeso y demás drogas.

Vinos agrios

El neutralizador Bofill

cura los indolos á su primitivo estado. Productos enolíticos. R. Cantero, calle Plutar Sorolla, 17, (paso de la subasta). De venta: Droguería de San Antonio, Mercedo, 7; Miguel Gómez, Barcas, 4; J. Roig y Compañía, Bajada de San Francisco. Consultas y catálogos gratis.

Consultorio Grifol

ENFERMEDADES SECRETAS

HORAS DE CONSULTA

De 10 de la mañana á 4 tarde

Santa Teresa 21

Purgaciones

Curación pronta y radical por antiguas ó rebeldes que sean, con las cápsulas e inyección Borbó.

De venta farmacia del Dr. Barral, calle Alta. Barcelona, farmacia del autor, Cadars, 44, y principales ejemplos.

6 y comienzan los pobres.

El alcalde debía tomar medidas, procurando remediar en parte el hambre.

Si el partido republicano tuviere concejales en el ayuntamiento, hubiese pedido cuentas a la alcaldía sobre la inversión de las cuarenta pesetas asignadas para socorrer á los pobres para nada.

El alcalde debía tomar medidas, procurando remediar en parte el hambre.

Las autoridades están sordas. Como sus estómagos cuentan con la nutrición necesaria para alimentarse, no se preocupan del prójimo para nada.

Asunto bonito éste para hombres que el proletariado envíe al municipio á que administren bien.

Al calor hemos de advertirle una cosa.

Que la caridad no tiene partido y que lo que ha hecho últimamente con los republicanos no roza con la máxima de Jesús «Amaos los unos á los otros».

Otra vez que salga á pedir limosna no lo haga á nombre del padre predicador. Esto parece una martingala.

Los concejales obreros deben tomar cartas en el asunto y obligar á la alcaldía á que cumpla en este caso con su obligación.

Asunto bonito éste para hombres que el proletariado envíe al municipio á que administren bien.

Al calor hemos de advertirle una cosa.

Que la caridad no tiene partido y que lo que ha hecho últimamente con los republicanos no roza con la máxima de Jesús «Amaos los unos á los otros».

Otra vez que salga á pedir limosna no lo haga á nombre del padre predicador. Esto parece una martingala.

Y por último, recomendamos que cuando ocurran acontecimientos que se festejen con entusiasmo acuerden los vecinos de que lo que se gaste en correr la póliza y otros excesos impropios de personas civilizadas se guarda para estas ocasiones.

¿Entiendes, Fabio?

El Corresponsal.

Movimiento obrero

CASA DEL PUEBLO. Se convoca á los obreros valencianos y sus contadores, al mitin de solidaridad que las víctimas de la catástrofe ocurrirán en las márgenes de «Courrières», para esta noche á las ocho.

En dicho mitin podrán hacer uso de la palabra que lo deseen presentándose á la mesa para que ésta les reserve turno, lo cual participan todos los explotados.

Por el comité de centro.—El presidente, Vicente Vicens.—El secretario, Agustín Brotons.

OFICIALES ZAPATEROS.—Compañeros: Se os convoca á junta general, que se celebrará esta noche á las ocho, en la Casa del Pueblo, Gracia, 88, segundo piso.

—La comisión.

—Han terminado ya las oposiciones que venían celebrándose para proveer una plaza de sección y oficial de la clase de primera.

El tribunal ha dictado fallo, designando para la primera á D. Ricardo Samper Ibáñez y para la segunda á D. Juan Gil Quinzá.

El fallo ha sido justísimo, y por él damos la más cordial enhorabuena á nuestro queridísimo amigo Sr. Samper que ganó el cargo en recta oposición.

Ayer mañana se reunió bajo la presidencia del concejal Sr. Llopis la Comisión de Cementerios, acordando recomponer varios bordillos y anexos de los cementerios general y civil.

Han regresado de su viaje á Savilla el director del Hospital Sr. Villdecabras y el diputado provincial Sr. Pinto.

Han comprado los toros para las ferias y vienen muy satisfechos de sus gastos.

LAS BARRACAS. DESCALZO Y VILLENA. Recibidos grandes surtidos nuevos de estuches y tiras bordadas, puntillas de todas clases y tipos para confección. PRECIO FIJO ECONÓMICO. LLOP, 8 y 10.

CÍRCULOS Y SOCIEDADES. La sociedad hipopótica La Rialla celebra

El Corresponsal.

CINEMATÓGRAFO MODERNO

(Calle del Pintor Sorolla, al lado de la subasta de Clemente).—Programa hoy: Cuadros de cinematógrafo, entre ellos: «El crimen de otro». «El amante de la luna». «Dormitorios en París». «Otras nuevas». La sin rival niña Tesis Pastor, (antes Pelota).—Exhibición de la grandiosa sala del cinematógrafo, entre ellos: «Flores animadas». «Palma australiana» y otros. «Feria Ventrilocuo». A las 7.

El 14 del corriente grandes debates.

CINEMATÓGRAFO DE LA PAZ.—Escoigo programado, éxito de las películas «Carta de amor» y Flores animadas, desde las 10 de la tarde en adelante.

Jueves y días festivos á las tres.

Todos los jueves regalos á los niños que asistan á las sesiones de la tarde acompañados de sus padres.

—SALÓN CINEMATÓGRAFO CENTRAL.—Plaza Mariano Benítez (antes Pelota).—Exhibición de la grandiosa sala de actualidad titulada «Vida, Pasión y muerte de Jesús». Se acuerda que se celebra el 15 de Mayo.

—SALÓN CINEMATÓGRAFO CENTRAL.—Plaza Mariano Benítez (antes Pelota).—Exhibición de la grandiosa sala de actualidad titulada «Vida, Pasión y muerte de Jesús». Se acuerda que se celebra el 15 de Mayo.

—SALÓN CINEMATÓGRAFO CENTRAL.—Plaza Mariano Benítez (antes Pelota).—Exhibición de la grandiosa sala de actualidad titulada «Vida, Pasión y muerte de Jesús». Se acuerda que se celebra el 15 de Mayo.

—SALÓN CINEMATÓGRAFO CENTRAL.—Plaza Mariano Benítez (antes Pelota).—Exhibición de la grandiosa sala de actualidad titulada «Vida, Pasión y muerte de Jesús». Se acuerda que se celebra el 15 de Mayo.

—SALÓN CINEMATÓGRAFO CENTRAL.—Plaza Mariano Benítez (antes Pelota).—Exhibición de la grandiosa sala de actualidad titulada «Vida, Pasión y muerte de Jesús». Se acuerda que se celebra el 15 de Mayo.

—SALÓN CINEMATÓGRAFO CENTRAL.—Plaza Mariano Benítez (antes Pelota).—Exhibición de la grandiosa sala de actualidad titulada «Vida, Pasión y muerte de Jesús». Se acuerda que se celebra el 15 de Mayo.

—SALÓN CINEMATÓGRAFO CENTRAL.—Plaza Mariano Benítez (antes Pelota).—Exhibición de la grandiosa sala de actualidad titulada «Vida, Pasión y muerte de Jesús». Se acuerda que se celebra el 15 de Mayo.

—SALÓN CINEMATÓGRAFO CENTRAL.—Plaza Mariano Benítez (antes Pelota).—Exhibición de la grandiosa sala de actualidad titulada «Vida, Pasión y muerte de Jesús». Se acuerda que se celebra el 15 de Mayo.

—SALÓN CINEMATÓGRAFO CENTRAL.—Plaza Mariano Benítez (antes Pelota).—Exhibición de la grandiosa sala de actualidad titulada «Vida, Pasión y muerte de Jesús». Se acuerda que se celebra el 15 de Mayo.

—SALÓN CINEMATÓGRAFO CENTRAL.—Plaza Mariano Benítez (antes Pelota).—Exhibición de la grandiosa sala de actualidad titulada «Vida, Pasión y muerte de Jesús». Se acuerda que se celebra el 15 de Mayo.

—SALÓN CINEMATÓGRAFO CENTRAL.—Plaza Mariano Benítez (antes Pelota).—Exhibición de la grandiosa sala de actualidad titulada «Vida, Pasión y muerte de Jesús». Se acuerda que se celebra el 15 de Mayo.

Anuncios

El director de Obras públicas, Sr. Burell, marchará mañana á Andalucía á inspeccionar las obras que se están llevando á cabo.

Las noticias que se reciben de Andalucía relativas á la crisis agraria son bastante satisfactorias.

Créese que pronto quedará conjurada la anómala situación por que atraviesa la clase obrera andaluza.

Varias noticias

El Sr. Figueras ha visitado á los señores Moret, Gasset y conde de Romanones para interesarles sobre asuntos de Málaga.

Ha llegado á Madrid el capitán de navío, Sr. Llopis, encargado que fué del Alfonso XII en el viaje realizado á Canarias por D. Alfonso.

Los señores Maura y Canalejas han marchado fuera de Madrid á pasar los días que restan de semana.

Moret

El Sr. Moret se muestra reservado cuando se le habla de política.

Insiste en las declaraciones que hizo en Sevilla, negando rotundamente que existan dificultades en el seno del gabinete.

El jefe del gobierno ha conferenciado con

el duque de Almodóvar, quien le ha informado detalladamente de todo lo ocurrido durante la Conferencia de Algeciras.

El Sr. Moret me ha dicho que no ha encontrado variación alguna en los asuntos públicos.

Únicamente existen diferencias de criterio sobre la provisión de la plaza que dejó vacante el capitán general Blanco.

A pesar de las conferencias que el presidente ha celebrado con los prohombres del partido liberal, nada ha decidido sobre la apertura de las Cortes.

El Sr. Moret dice que las visitas sólo han tenido por objeto cambiar impresiones sobre las cuestiones de actualidad, en atención á que después de los días que ha permanecido ausente de Madrid, quiere orientarse.

Créese que dicho mensaje se le entregará a D. Alfonso cuando regrese de su viaje á Inglaterra.

El Sindicato celebrará conferencias con los jefes de las minorías parlamentarias para recabar la inmediata reunión de las Cortes.

La Económica Matritense

Por iniciativa del Sr. Cárdenas la Sociedad Económica Matritense celebrará una sesión pública en honor de los señores duque de Almodóvar y Pérez Caballero para expresarles su gratitud por el triunfo de la Conferencia de Algeciras.

La Económica se propone establecer una catálogo de árabe vulgar y solicitar del gobier-

no la creación de otras similares en todas las Cámaras de Comercio.

También hará en sucesivas sesiones un detallado estudio del protocolo de la Conferencia de Algeciras.

El sindicato alcoholero

El Sindicato alcoholero ha acordado interesarse de sus compañeros de provincias que en un futuro se designará expedir telegramas á D. Alfonso en apoyo de las justas demandas de la clase alcoholera.

Coincidiendo con dicho día, le será entregado por el Sindicato al jefe del Estado un mensaje de que se resuelve la eterna cuestión de los alcoholos.

Créese que dicho mensaje se le entregará a D. Alfonso cuando regrese de su viaje á Inglaterra.

El Sindicato celebrará conferencias con los jefes de las minorías parlamentarias para recabar la inmediata reunión de las Cortes.

Los cocheros de punto

El concejal inspector de carrozas ha ordenado á los cocheros de punto que se provean de uniformes.

Esta cuestión ya se ha suscitado varias veces.

Los cocheros se resisten á cumplir la orden, alegando que la adquisición del uniforme les origina muchos gastos.

El inspector los ha amenazado con prohibir la circulación de coches á los aurigas que no cumplen la orden.

Como el asunto parece que se complica, el gobernador Sr. Ruiz Jiménez ha intervenido para buscar una solución.

MENCHETA.

Bolsín

1 por 100 Interior, 81'80.
A portarible, 100'75.
Interior en París, 72'00.
Francos, 15'20.
Libras, 28'92.

RECUNDIDAD

Aconsejamos á las SEÑORAS el uso del **Maestro Rache Oriental y Gotas antidiáfrasicas**. El noveno por ciento que lo usan, consiguen hoy MADRES en poco tiempo. Unico punto de venta:

Gran farmacia Moderna, de J. Climent

Paz, 15, VALENCIA

Cinematógrafo de la Paz

Todos los días sesiones de cinematógrafo.

Hoy exhibición de "Los pantalones de Simeón".

Jueves y días festivos desde las tres.

Los jueves regalos de juguetes á los niños.

No se

La boratorio bacteriológico

del Dr. F. Sociats "Alcira"

Diagnósticos bacteriológicos. Análisis químicos.

VACUNA CONTRA LA RABIA

Autorizados por el Dr. Ferrer, en este laboratorio se practicará la vacunación antirrábica cuantas personas sean mordidas por animales hidrofílos.

LA MISMA EFICACIA EN BARCELONA. Es de mayor importancia que el tratamiento siga á la vez que se aplica. Por lo tanto, cuando ocurre algún accidente, se dirige al director de este laboratorio, pudiendo presentar el mordido á los tres días de recibido el aviso.

NOTA. Al solicitar la vacunación remitir 50 pesetas al importe del tratamiento antirrábico.

Olivas, en la

sintesis, en la

metálica Y

se sabrá si

sintetiza

los díos

en la

un

en la

en la